



Queridos amigos,

Escuelas Católicas

El martes, 1 de febrero celebré, lo que ha llegado a ser, una Misa anual por la semana de las Escuelas Católicas que convoca estudiantes, profesores y párrocos de todas nuestras escuelas en la diócesis. Fue una celebración maravillosa. Sigo visitando nuestras escuelas a lo largo de la Diócesis. Este año una vez más he grabado mensajes de radio en apoyo a nuestras escuelas y he adquirido una cartelera de publicidad para promover la educación de las escuelas católicas. Además, distintas escuelas han emprendido iniciativas para promover sus esfuerzos locales. Quiero ofrecer algunas reflexiones sobre nuestras escuelas.

Las escuelas católicas, junto con los programas de educación religiosa de las parroquias, el ministerio de juventud y otros medios de formación y educación en la fe a lo largo de la vida, contribuyen directamente a la salud y vitalidad de la Iglesia de la Diócesis de Grand Rapids. Nuestras escuelas católicas proporcionan clases de educación religiosa, preparación sacramental, oportunidades y experiencias de oración y liturgias para dar un testimonio y servicio cristiano en un ambiente de excelencia académica.

A veces me piden que comparta mi visión para las escuelas católicas. Si bien es una cuestión importante, yo había asumido que mi visión acerca de tener escuelas vibrantes estaba clara. En resumen, las escuelas vibrantes deben:

1. Tener una fuerte y clara identidad católica y proporcionar excelencia académica.
2. Ir en aumento. Estrategias de contratación y gestión preventivas son un signo de vida de escuelas católicas vitales.
3. Ser financieramente sanas y, al mismo tiempo, proporcionar asistencia a aquellos que de lo contrario no podrían asistir a una escuela católica. Viabilidad financiera y capacidad de acceso son nuestros mayores desafíos.

Hay tres iniciativas que estamos llevando a cabo este año en nombre de nuestras Escuelas católicas que me gustaría compartir con ustedes.

Cena pro becas del Obispo para la Educación Elemental o Primaria:

En el centro de conferencias Wege en la Plaza Catedral, el 14 de octubre de 2010 organizaremos la primera *Cena Anual Pro becas del Obispo* para recaudar fondos adicionales para los estudiantes de primaria que normalmente no podrían asistir a nuestras

escuelas debido a las finanzas. *The Catholic Foundation of West Michigan* que es de carácter diocesano está patrocinando el evento. Los fondos que se recauden serán en adición a los más de 200.000 dólares en becas que cada año son concedidas a través del fondo del obispo para la educación católica. El fondo fue establecido como un elemento de la campaña "In the Name of the Lord" que se celebró hace varios años. Las dos escuelas secundarias de Grand Rapids hacen una apelación anual para becas en beneficio de sus estudiantes. Estas apelaciones son en adición al dinero para becas disponible a través de *The Foundation for Catholic Secondary Schools* que fue establecida para las escuelas secundarias Católicas de Grand Rapids (West y Catholic Central). La subvención combinada de nuestras escuelas diocesanas, que es proporcionada por la diócesis y las parroquias, está muy por encima de los 17 millones de dólares. Este importe es en adición a la matrícula y pensiones que se cobran.

Reorganización de la oficina de escuelas:

Superintendente de Escuelas Católicas Diocesano: Se ha producido una cierta ambigüedad sobre la presentación de informes y la rendición de cuentas relacionadas con nuestras escuelas y la diócesis. Actualmente estamos llevando a cabo una búsqueda nacional para encontrar un superintendente diocesano para las Escuelas católicas, primarias y secundarias, quién tendrá la responsabilidad general sobre **todas las escuelas**. La posición del superintendente será responsable directamente ante el obispo. Es mi esperanza de que esto nos permitirá trabajar de manera más creativa y proporcionar liderazgo y dirección a nuestras escuelas. Esto dará como resultado la reestructuración de la Oficina para Escuelas Católicas. Nuestras escuelas enfrentan una grave crisis, como lo hacen las escuelas católicas en todo el país y no hay soluciones simples o mágicas.

Como sabrán no tenemos un sistema escolar diocesano. Hay ventajas y desventajas en esto. Lo que tenemos es una Federación de escuelas operadas parroquialmente con alguna supervisión diocesana. La posición del superintendente está destinada a ayudar a acercarnos a un sistema con una mayor supervisión y rendición de cuentas a todos los niveles.

Cumbre sobre La Educación en escuelas católicas:

En los próximos meses llamaré a un grupo de líderes de la Comunidad, católicos y no católicos para escucharles y discutir más plenamente sus opiniones y recomendaciones sobre la contribución de nuestras escuelas en nuestra iglesia local y en la Comunidad, y cómo es que nosotros podríamos ayudarles a crecer.

No estoy bajo ninguna ilusión que me haga creer que estos esfuerzos van a resolver la importante crisis de la educación tanto Católica como privada que se enfrenta a nivel local y nacional. No hay duda que habrá algunas consolidaciones y cierres mientras nos reagrupamos. Esta deberá ocurrir simplemente porque debemos utilizar mejor los escasos recursos que tenemos. Hay 700 asientos vacíos en nuestras escuelas sólo en la sección sudeste de Grand Rapids. La capacidad es mayor que la demanda. Hay al menos 3 escuelas con menos de cincuenta estudiantes en la diócesis. Creo que *Nuestra fe - Nuestro Futuro*, esfuerzo que está en marcha será útil para hacer las recomendaciones y decisiones necesarias.

Soy muy consciente que muchas influencias culturales están trabajando en contra de mantener una fuerte identidad Católica en nuestras escuelas. Enfrentamos retos demográficos y otros múltiples retos en el crecimiento de inscripciones escolares. Hay graves dificultades financieras para mantener una educación católica, especialmente para quienes luchan por pagar la educación para sus hijos en la Escuela Católica.

Sabemos que el futuro será distinto pero sino enfrentamos el futuro con confianza y fe habremos fracasado en nuestras responsabilidades.

Obispo Walter A. Hurley